



Humana del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

**China y
Latinoamérica**



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"

Mérida, Venezuela

Julio - Diciembre, 2018 / Año 13 - Nº 25

China y Latinoamérica

- Xu Shicheng** Desarrollo de las relaciones culturales entre China y América Latina: Iniciativas chinas de Una Franja y Una Ruta y América Latina
- Xulio Ríos** Inflexiones y reflexiones a propósito de la relación China-América Latina y el Caribe
- María Francesca Staiano** Las relaciones internacionales entre China y América Latina: Encontrando un camino común hacia un nuevo orden mundial
- André Bueno** Imágenes de Confucio en Brasil
- Kamila Czepula** A questão chinesa no Congresso Agrícola Brasileiro de 1878
- Norbert Molina Medina** Las relaciones diplomáticas Venezuela-China (1974-1999)
- Neruska R. Rojas La Chica y Jesús Alberto Camejo Yáñez** Apuntes sobre los estudios de China en Venezuela. Autores y protagonistas en el desarrollo de la sinología criolla
- Javier Luis Álvarez Santos** Las islas Canarias en el tráfico atlántico de esclavos a finales del siglo XVII a partir de la documentación notarial insular
- David Ignacio Ibarra Arana** Viaje de Adolfo Herrera y de Fernando Benítez a la Conferencia de Paz de Pekín (octubre, 1952)
- Yubeira Zerpa de Kirby** La batalla por el alma de América Latina: Una revisión crítica del papel de la religión en el continente
- Alberto José Hurtado Briceño y Sadcidi Zerpa de Hurtado** India: Results of demonetization 2016
- Diálogo con Laura Bogado Bordazar** “La estrategia latinoamericana tiene que estar orientada a generar propuestas claras hacia China y consensuadas previamente entre nosotros”



Humania del Sur
Revista de Estudios Latinoamericanos,
Africanos y Asiáticos

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

China y Latinoamérica

Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África y Asia
“José Manuel Briceño Monzillo”
Mérida – Venezuela
Año 13, N° 25, Julio – Diciembre, 2018

Imágenes de Confucio en Brasil

André Bueno

UERJ

RIO DE JANEIRO, BRASIL

antigauerj@gmail.com

Resumen

En este breve artículo vamos a discutir el desarrollo histórico de las imágenes de Confucio en Brasil. Al no tener una tradición sinológica relevante, los brasileños poco saben acerca de Confucio, y por lo general atribuyen un perfil religioso al sabio chino. Sin embargo, el contexto contemporáneo ha promovido una revisión de este paradigma. Con base en las teorías de Diálogo Intercultural propuestas por Raimon Panikkar (1990), vamos así a examinar las imágenes de Confucio en el imaginario brasileño.

Palabras clave: Confucio, confucianismo en Brasil, sinología brasileña.

Confucius Imagens in Brazil

Abstract

In this short article, we will discuss the historical development of Confucius images in Brazil. Having no relevant sinological tradition, Brazilians know little about Confucius, and generally attribute a religious profile to Chinese wisdom. However, the contemporary context has promoted a revision of this paradigm. Based on the theories of Intercultural Dialogue proposed by Raimon Panikkar (1990), we are going to examine the images of Confucius in the Brazilian imaginary.

Keywords: Confucius, confucianism in Brazil, brazilian sinology.

Recibido: 30.9.18 / Aceptado: 10.10.18

Un hombre, ciego de nacimiento, quiso saber qué aspecto tenía el Sol,
y pidió que se lo describieran.
–El Sol es como este disco de bronce– le explicó alguien golpeando un gong.
Pasado un tiempo, el ciego oyó sonar una campana
y creyó que ese sonido provenía del sol.
Otro le dijo:
–El sol brilla como un cirio–.
El ciego cogió el cirio entre sus manos y estudió su forma.
Un día, cogió una clave y creyó que tomaba el sol.
Muchas son las diferencias entre una campana, una clave y el sol, pero el ciego no podía
saberlas, pues había adquirido sus conocimientos por las palabras de otros.
Sushi (Lin, 1942:1067).

1. Introducción

La historia de *Sushi* 苏轼 [1037-1101] ilustra a la perfección el conocimiento que la mayoría de los brasileños tienen sobre Confucio. El gran sabio chino sigue siendo desconocido para la mayoría del público. Este problema tiene raíces históricas en el fondo cultural del país. Brasil no ha recibido una importante migración china en el siglo XIX, como los otros países de América Latina (Czepula, 2016; Hui, 1998 y Leite, 1999). Sólo en los últimos veinte años un flujo significativo de chinos llegó al país, impulsados por las nuevas políticas económicas de una China globalizada. Ante esta situación, el descubrimiento de la cultura china se ha hecho poco a poco, de forma inconstante y variada. Los contactos que tenían los intelectuales brasileños con Confucio fueron esporádicos, y no siempre fueron hechos por expertos. Por lo tanto, la figura del gran sabio chino está aún siendo desarrollada en el imaginario brasileño. Como los ciegos de *Sushi*, los brasileños están construyendo un personaje de Confucio a partir de varias fuentes, pero sin claridad de quién es exactamente, y lo que representa para la historia del mundo. En nuestro texto se analizan las principales visiones brasileñas de Confucio, tratando de comprender las dificultades y posibilidades de este nuevo panorama que se abre para el país.

2. Cuestiones epistemológicas

Siguiendo la línea propuesta por Raimon Panikkar [1918-2010], creemos que el diálogo intercultural se lleva a cabo en primer lugar, por la apropiación y la interpretación de los símbolos (Panikkar, 2000). Antes de entender los conceptos de otra cultura, se establece un contacto con las

imágenes que ella crea sobre sí misma. En este sentido, lo que buscamos –y encontramos– en el otro, trata claramente de un enfoque cuyo punto de partida se encuentra en nuestra propia referencia.

Tal proceso es común a todas las culturas. Sin embargo, existen dificultades en este movimiento natural de diálogo, derivadas de esta condición en el que está establecido. Definir al otro a partir de sí mismo es imponer una herramienta teórica y metodológica a menudo insuficiente. La cuestión epistemológica de *logos* occidental es clásicamente este problema. Cuando se enfrentan con el confucianismo, las clasificaciones habituales no funcionan. A pesar de que se suele identificar como una religión, incluso los expertos tienen dificultades en esa afirmación, ya que faltan una serie de elementos que se podrían poner en esa categoría (clero, creencias, dioses) (Gossaert, 2006).

Por el otro lado, rara vez se ha propuesto Confucio como un filósofo o intelectual. Las universidades brasileñas, muy influenciada por planes curriculares europeos, desmienten sistemáticamente la existencia de un pensamiento filosófico de Asia. Calcados aún en un orientalismo del siglo XIX, el mundo académico prácticamente ignora los conocimientos procedentes de África y Asia. Este recelo varía desde un simple prejuicio e ignorancia, a una especie de “reserva de mercado” en el área intelectual.

La cuestión, sin embargo, es que la presencia china ha aumentado considerablemente en Brasil. En las grandes ciudades se puede ver, con relativa facilidad, grupos de empresarios, comerciantes, trabajadores y profesores chinos que se establecieron en el país en los últimos años. Esta condición, naturalmente, ha promovido un ambiente de convivencia y diálogo intercultural, lo que lleva a una revisión de los paradigmas epistemológicos que se utilizan para entender la cultura china. Identificar la figura de Confucio es un proceso complejo que requerirá nuevas formas de clasificación. Sin embargo, tenemos que entender las imágenes que los brasileños construyeron a lo largo de los años, sobre el antiguo sabio chino.

Nuestro análisis se estructura en tres personajes principales: en primer lugar, el “Confucio religioso”, que se pueden dividir, incluso, entre los “Confucio cristiano”, “Confucio esotérico” y “Confucio místico chino”; En segundo lugar, el “Confucio político”; por último, el “maestro Confucio”. A lo largo del texto vamos a hacer una presentación de estos puntos de vista, lo que nos permitirá una posible evaluación final.

3. Confucio religioso

Brasil es históricamente, el país con más creyentes católicos en el mundo. Esta condición hizo que el punto de vista cultural brasileño fuera fuertemente influenciado por los valores y las ideas cristianas, y se filtró a través de una religiosidad notable. Debido a esto, los elementos intelectuales extraños a la cultura brasileña son, en general, analizados y clasificados, en primer lugar, desde un punto de vista religioso. Es común que un brasileño medio no sea capaz de distinguir los aspectos filosóficos de las doctrinas de Asia, y hay una fuerte tendencia, en esta evaluación, de clasificarlos como “religiones” y “orientales”, sin ningún tipo de precisión. Incluso un área técnica de especialización, como la acupuntura, por ejemplo, a menudo se percibe como “mística”.

Este problema es viejo y se sienta en las matrices culturales brasileñas. Debido a esto, Confucio no podía ser presentado a los brasileños, previamente, sino por una visión cristiana. Fue sólo en el siglo XX que la figura de Confucio se dio a conocer, de hecho, en el país. Lin Yutang 林語堂 [1875-1976] fue el primer autor chino que se traduce ampliamente en Brasil, durante las décadas de 1940 a 1950 (Lin, 1952 y 1958), y su visión de Confucio fue eminentemente cristiana. El mismo Lin Yutang escribió en 1959 *De pagano a Cristiano*, contando la historia de su conversión al cristianismo (Lin, 1959). Por lo tanto, su representación de Confucio se basa en símbolos de un diálogo guiado por una lectura cristianizada. Un ejemplo clásico es la palabra *Tian* 天 [El Cielo], concepto fundamental de la literatura confuciana, a menudo traducido como “Dios”. Aunque un cristiano protestante, Lin era un chino convertido, que podía ser leído sin gran dificultad por los brasileños.

Casi al mismo tiempo, el padre Juan Bautista Gao, sacerdote católico chino, emprendió una campaña en apoyo del régimen de Chiang Kai-shek 蔣介石 (Jiang Jieshi, 1887-1975) por toda la América Latina, buscando apoyo para la China nacionalista. Dos de sus libros se publicaron (Tsien, 1952 y 1953); y, en ambos, Confucio se acercó a los valores cristianos, como una especie de sabio bendecido por Dios.

Este enfoque “Confucio cristiano” sufría de un problema fundamental: ¿cómo atraer la atención sobre una figura distante como el sabio chino, si simplemente no era parte del mundo religioso católico? Esta condición fue fatal. Por un lado, se podría apreciarlo intelectualmente; pero, por otro, Confucio no sería más interesante que un santo cristiano. La doctrina confuciana mostró que había “salvación para los chinos” a través de la conversión

al cristianismo, y sólo eso. Fue el padre Joaquim Guerra [1908-1993], jesuita portugués, quien buscó resolver esta situación, insiriendo a Confucio en el mundo católico. Su trabajo es la única traducción completa de todos los clásicos del confucianismo en portugués; y en todos de ellos, el padre Guerra argumentó que Confucio era un profeta que se insertaba en la tradición bíblica, anunciando la venida de Jesús. Él estaría en el mismo nivel de Isaías, Jeremías y Elías, y fue elegido para anunciar a Dios entre los chinos.¹

Tanto Lin Yutang, el padre Juan Gao y el padre Guerra compartían el mismo sentimiento: la aversión al régimen comunista de China. Para ellos, el ateísmo causó el odio que destruyó las raíces culturales chinas. Sin embargo, el “Confucio cristiano” era una propuesta tan atractiva que fue capaz de dividir a la Iglesia Católica. Alrededor de la década de 1980, el padre Leonardo Boff, uno de los principales representantes de la Teología de la Liberación en Brasil, fue responsable en promover la idea de que el comunismo y el cristianismo primitivo se aproximaron, y que esto sería un nuevo camino para una revolución mundial de paz y la conversión de China. El confucianismo original poseía valores éticos compatibles con la moral cristiana y la ideología comunista, constituyendo una evaluación religiosa y filosófica de la vida ampliamente válida (Boff, 1979 y 1982).

Fueron varios los intentos para insertar a Confucio bajo el control cristiano, sin embargo, sufrió la competición directa de una nueva visión: el “Confucio esotérico”. Alrededor de la década de 1970, muchos occidentales –se incluyen brasileños– estaban desencantados con las tensiones de la Guerra Fría, con la violencia de los regímenes autoritarios y el agotamiento de las prácticas religiosas tradicionales. En la búsqueda de alternativas, encontraron en las doctrinas del “Oriente” una salida a sus inquietudes existenciales. Obviamente, este punto de vista reproducía una serie de estereotipos sobre el Asia; sin embargo, las filosofías de China e India se valoraban ahora, tratadas como caminos para una verdadera salvación espiritual.

Autores como Múcio Ferreira (1968) o Murilo Azevedo (1973) presentaron al público brasileño otro Confucio, un sabio espiritual del Oriente, sin tener en cuenta el mundo cristiano. Confucio fue ahora el autor místico del *Yijing* 易經, ampliamente traducido en este momento, como en las obras de Richard Wilhelm [1873-1930] (Wilhelm, 1983) y James Legge [1815-1897] (Legge, 1972); ya Waldo Vieira [1932-2015], famoso espiritista brasileño, afirmó haber estado en una encarnación pasada como uno de los discípulos de Confucio.²

Hasta el momento, se puede decir que todas estas lecturas –promovidas en su mayoría por autores brasileños, o dentro del país– se basaban

en una comprensión religiosa de la cultura brasileña. Sin embargo, incluso los chinos que vinieron a instalarse en Brasil ayudaron, en cierto modo, a promover la visión de una religión de Confucio, la tercera imagen religiosa, llamada “Confucio místico chino”. La secta Ten Tao, que surgió en la China del siglo XIX, llegó a las ciudades de todo el país después de la década de 1960. Ella propone la concepción ecuménica que Confucio, Laozi, Buda, Mahoma y Jesús serían todos enviados de una sola deidad superior a promover la salvación de la humanidad.³

Del mismo modo, una escuela fundada en Sao Paulo [importante ciudad brasileña] por los inmigrantes chinos de Taiwán, con el objetivo de difundir la sabiduría de Confucio en la educación básica de los niños, fue nombrada “Escuela Santo Confucio”, reproduciendo la lógica de insertar a Confucio en una taxonomía cristiana.⁴

4. Confucio político

Los primeros intentos intelectuales en Brasil para poner distancia del Confucio religioso, se produjeron en el debate político. Durante el gobierno de Mao Zedong 毛泽东 [1893-1976], fue distribuido en Brasil el libro *Crítica contra Lin Piao y Confucio* [1975] (Yang, 1975), que contó con una serie de artículos contra el “pensamiento confuciano feudal”. A pesar de que Brasil vivió un régimen dictatorial en el momento, el pequeño libro circuló entre los intelectuales marxistas brasileños, y muestreaba cómo China mantenía vivo su proceso revolucionario.

Todavía la mayoría de los pensadores brasileños no sabían de lo que estaban hablando los chinos. De vez en cuando se pensaba que Confucio sería una especie de “Jesús chino”, teniendo en cuenta la durabilidad y la influencia de su doctrina. Una vez más, se utilizaba la lógica religiosa para comprender un elemento cultural chino. Esto se explica por la ausencia de otro paradigma comparativo en la cultura brasileña. En la mente de los intelectuales comunistas de la época, sólo las religiones duraron tanto tiempo.

Después de 1989 la dictadura brasileña había terminado, los regímenes comunistas de Europa se desmoronaban y sólo China seguiría siendo un régimen comunista después de esta fase. Hubo una significativa producción literaria para entender la continuidad de la revolución china (Reis, 1982; Bezerra, 1984 y Coggiola, 1985). Así, Confucio tenía que ser analizado de manera diferente.

Inicialmente, algunos autores trataron de presentar a Confucio como un maestro de la estrategia social y empresarial. Como un resulta-

do de esto, las publicaciones tales como *Confúcio e a milenar arte chinesa da gestão* (Schwanfelder, 2008), *Como Confúcio pediria um aumento de salário* (Orsborn, 2000) y *Lições de Confúcio para a carreira e os negócios* (Benito, 2003), resultaron fenómenos de ventas rápidas. No obstante, dentro de la lógica que marca la historia reciente de China, la creación del Instituto Confucio estableció un punto de inflexión en esta dicotomía comunismo versus confucianismo.

En 2008, el Instituto Confucio⁵ comenzó a instalar sus primeras unidades en Brasil, ganando casi todo el mercado de enseñanza de lengua china en el país. Había escasas escuelas de chino, y pocas tenían profesionales especializados. El Instituto Confucio ha cambiado esta situación por completo; por un lado, si creó un enfoque general para el estudio de la lengua china, sin embargo Brasil no ha experimentado un aumento significativo en el número de sinólogos. La mayor parte del público desea trabajar con traducción o negocios extranjeros. Gran parte de los cursos adicionales que se ofrecen en las unidades del Instituto tratan las relaciones comerciales.⁶ A pesar de cursos de cultura china que se ofrecen en general, poco se habla de Confucio. Este es un factor importante: no hay una preocupación fundamental de presentar el confucianismo en profundidad. Esta no es la intención básica del Instituto Confucio; pero es una ausencia notable. El paradigma de los asuntos comerciales parece dominar el escenario.

5. Maestro Confucio

La tercera manera de entender la figura de Confucio es la del maestro, filósofo y experto. Tal vez esto es el medio más adecuado para entender las complejas dimensiones del pensamiento de Confucio; pero es el menos publicitado en Brasil.

Como hemos dicho, la perspectiva de “Confucio como un maestro” en nuestro país, es presionada por dos lados: por un lado la visión religiosa, que no tiene en cuenta a Confucio como un intelectual, por supuestamente ser un “místico oriental”; por otro lado, los pensadores brasileños que se establecen en las teorías eurocéntricas (marxistas o no) se niegan a considerar el confucianismo como una forma válida de filosofar.

Por esta razón, el enfoque que presenta a Confucio como un pensador es muy reciente y bastante incompleto. Llegó básicamente a partir de la década de 2000. Aún está muy dirigido a la comprensión de *Lunyu* 論語 (*Analectas*), como lo demuestra el gran número de traducciones realizadas (Bueno, 2015). Materiales recientes y de excelente calidad académica

(Anping, 2008; Leys, 2000 y Lau, 2009) coexisten con textos antiguos, que se publicitan de forma oportunista en el mercado (Wilhelm, 2010). Sólo en 2012 se produjo la primera versión académica brasileña del *Lunyu*, revelando la dependencia del país en términos de literatura sobre Confucio (Sinedino, 2012).

Aun así, gran parte de la universidad sigue ignorando quien es Confucio. La mayoría de las universidades en el área de ciencias humanas, no tiene cursos sobre la historia de China. El libro más vendido en Brasil sobre Historia de la Educación, se propone una visión general sobre educación oriental que mezcla Confucio, el Budismo, el Japón y la educación de la India como una cosa sola (Pilleti, 2012). Con la excepción del autor de este artículo, tampoco se han identificado pensadores brasileños interesados con el movimiento del Nuevo Confucianismo, lo que revela una ignorancia geopolítica formidable sobre China.

6. A modo de conclusión

Lo que revela nuestra breve investigación, por lo tanto, es que la inclusión del pensamiento y la cultura china en Brasil son fenómenos relativamente recientes. Una imagen de las instituciones implicadas en la investigación sinológica en Brasil muestra que el país sigue siendo cuantitativamente poco desarrollado en este campo (Rosa, 2016). Y la figura de Confucio, clave indispensable para la comprensión de la civilización china, sigue siendo también poco accesible para la mayoría del público. El aumento significativo en el número de estudiantes brasileños que aprenden chino, o quien se fue a estudiar en China, ha contribuido a cambiar esta imagen. Sin embargo, también se debe cambiar los marcos teóricos que los brasileños utilizan para comprender a Confucio y el confucianismo. Al retomar el análisis de Panikkar, se observó que el diálogo intercultural entre brasileños y Confucio se encuentra en el nivel simbólico básico, en el que se da la apropiación de imágenes, en un primer momento, a través de las categorías de conocimiento que la mentalidad brasileña opera (la religión, la política o la filosofía). La reformulación de estas categorías, que permitirá que los brasileños entiendan los conceptos propuestos por Confucio, todavía se espera: sólo un libro significativo sobre el Confucio fue publicado en el último año (Schuman, 2016). Al igual que el ciego de *Sushi*, nuestro análisis demostró que los brasileños no han sido, aún, capaces de construir una imagen más completa de Confucio en su imaginario. Sin embargo, la longevidad de las ideas confucianas muestra que tenemos tiempo para eso. Y

si Brasil se desea elevar a una posición destacada ante el mundo globalizado, ya no puede ignorar el papel de Confucio en la historia humana.

Notas

- 1 La obra completa del padre Guerra: (1979) *Livro dos Cantares*. Macau: Jesuítas de Macau (Shijing); (1980) *Escrituras Selectas*. Macau: Jesuítas de Macau (Shujing); (1981) *Quadras de Lu e Relação Auxiliar*. Macau: Jesuítas de Macau. 5 vols (Chunqiu); (1984) *Livro das Mutações*. Macau: Jesuítas de Macau (Yijing); (1984) *Obras de Mêncio*. Macau: Jesuítas de Macau (Mengzi); (1984) *Quadrivolume de Confúcio*. Macau: Jesuítas de Macau (Lunyu, Daxue, Zhongyong e Xiaojing); (1987) *O Cerimonial*. Macau: Jesuítas de Macau (Fiji).
- 2 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=D7xNJZwb1Mo>
- 3 Disponible en: <http://www.tenta.org.br/>
- 4 Disponible en: <http://www.escolasaconfucio.com.br/index.php/pt-br/>
- 5 <http://spanish.hanban.org/>
- 6 Véase el ejemplo del *Instituto Confucio para negocios* da FAAP: <http://www.faap.br/institutoconfucio/home.asp>

Referencias

- Anping, Ching (2008). *Autêntico Confúcio*. São Paulo: Jsn.
- Azevedo, Murilo (1973). *O Olho do Furacão*. São Paulo: Civilização Brasileira.
- Benito, Enrique (2003). *Lições de Confúcio para a carreira e os negócios*. São Paulo: Gente.
- Bezerra, Holien (1984). *A revolução chinesa*. São Paulo: Atual.
- Boff, Leonardo org. (1979) *China e o Cristianismo*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Boff, Leonardo org. (1982) *China, Harmonia dos Contrários*. Rio de Janeiro: Vozes.
- Bueno, André (2015). Confucius in Brazil: An epistemological and historical problem. En: Rosker, Jana & Visocnic, Natasa (org.) *Contemporary East Asia and the Confucian Revival*. Cambridge: Cambridge Scholar Publishing, pp.113-129.
- Coggiola, Oswaldo (1985). *A revolução chinesa*. São Paulo: Moderna.
- Czepula, Kamila (2016). Joaquim Nabuco e seu discurso sobre a imigração chinesa. In: Érica Sarmiento, Marieta Pinheiro de Carvalho, Patrícia Flier. (Org.). *Movimentos, trânsitos & memórias: temas e abordagens*. 1ed. Niterói: ASOEC, 2016, v. 1, pp. 393-403
- Ferreira, Múcio (1968). *Os ensinamentos de Confúcio*. São Paulo: Pensamento.
- Gossaert, Vicent (2006). *Les traits fondamentaux de la religion chinoise*. Paris: Clio.
Disponível en: http://www.clio.fr/BIBLIOTHEQUE/pdf/pdf_les_traits_fondamentaux_de_la_religion_chinoise.pdf
- Hui, Juan Hung (1992). *Chinos en América*. Bilbao: Editorial Mapfre.
- Lau, D. (2009). *Analectos*. Porto Alegre: L&PM.
- Legge, James (1972). *I Ching: O livro das mutações*. São Paulo: Hemus.